



# La dimensión ética del desarrollo científico y tecnológico

3

Presentación

5

Introducción

9

La medicina evolutiva. La mayor revolución médica de la historia depende de nuestra visión del mundo  
Marcelino Cerejido

21

La ética y el conocimiento del lenguaje de la vida  
Esther Orozco

37

La ética y las aplicaciones de la biotecnología

Gustavo Viniegra González

47

Revolución tecnológica, ética y cultura contemporánea:  
¿hacia dónde vamos? Javier Esteinou  
Madrid

73

Ciencia y sociedad: binomio constructivo de la ética Fernando  
Sancén Contreras

La dimensión ética del desarrollo científico y tecnológico  
Primera edición en disco compacto, abril de 2004

ISBN 970-31-0220-4

Original de cubierta:

El hombre contralor del universo (detalle central), Diego Rivera;

Les graces naturelles (detalle), René Magritte

Edición: Salomón Cuenca Sánchez, Francisco Ornelas Picón

Concepto y diseño: Miguel Carranza Trejo

Programación y desarrollo de interfase: Gabriel Pérez Crisanto

Producción: mc editores

Texcaltitla 27, 01830 Ciudad de México, telS. 2650 3422, 2650 0964

D.R. © Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco  
Calzada del Hueso 1100, Col. Villa Quietud, 04960 Ciudad de México



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Doctor Luis Mier y Terán Casanueva Rector  
general

Doctor Ricardo Solís Rosales Secretario  
general

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA-XOCHIMILCO

M. en C. Norberto Manjarrez Álvarez  
Rector

Doctor Cuauhtémoc V. Pérez Llanas Secretario

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

Doctor Arturo Anguiano Orozco  
Director

Licenciada Iris Santacruz Fabila  
Secretaria Académica

Licenciado Miguel Ángel Hinojosa Carranza Jefe de  
Publicaciones

## Revolución tecnológica, ética y cultura contemporánea: ¿hacia dónde vamos?

Javier Esteinou Madrid\*

El pasado: la presencia de una conciencia del crecimiento material

A PARTIR DEL SURGIMIENTO de la sociedad capitalista hace más de doscientos años, y de su expansión a casi todas las naciones del orbe, se ha construido, en la mayoría de las sociedades occidentales, una conciencia tecnológica, eficientista, productivista, pragmática, científicista y racionalista, que ha permitido un enorme avance material del ser humano. En este sentido, podemos decir que todas las utopías y fantasías de desarrollo tecnológico y material que se tenían en los siglos XVIII, XIX y XX, hoy han sido ampliamente logradas e incluso superadas, con mucho.

Así, observamos que en la actualidad el progreso de la conciencia material producida se ha perfeccionado tanto que, por ejemplo, en el campo de la biogenética se ha logrado el control a voluntad de los fenómenos de reproducción humana al hacer posible el nacimiento del ser humano de probeta. La terapia genética, a base de transfusión de células producidas artificialmente, ha dado origen a una nueva era de la medicina. El avance del conocimiento molecular ha permitido el desciframiento genético de la persona. La construcción de los mapas cromosómicos permite corregir las

lesiones moleculares de los genes y con ello combatir los trastornos hereditarios.

En el terreno espacial, se ha alcanzado la construcción de las primeras plataformas habitacionales para vivir en el espacio. El descubrimiento astronómico de la primera galaxia a punto de ser alumbrada en el universo. En el área médica, se ha conquistado el descubrimiento de una zona biológica en el centro del cerebro para producir medicinas al interior

---

\* Profesor-investigador. Departamento de Educación y Comunicación, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco [jesteinou@prodigy.net.mx].

de éste. Se ha creado una cartografía casi completa del cerebro humano al localizar las distintas funciones de éste, dentro de las cuales sobresale la ubicación del área que controla el aprendizaje cognitivo a través de la visión y la memorización de las formas complejas. Se han experimentado los procesos de polimerización y cristalización, en las estaciones extraterrestres, para elaborar materiales odontológicos en condiciones de ingravidez. Se ha descubierto la potente hormona melatonina, producida por la glándula Pineal en la base del cerebro, para reprogramar el reloj biológico interno del ser humano. Se plantea la inseminación artificial por correo, vía una solución coloidal polimérica que permite encapsular el semen y conservarlo por tres semanas a temperatura ambiente.

En materia cibernética, se ha obtenido la creación de la neuro computadora, que pensará por sí misma. Se están introduciendo en las fábricas y hogares las “súper carreteras electrónicas”, que revolucionan geoméricamente la oferta de bienes informáticos a domicilio. En el área de la física se ha producido la “fusión nuclear en laboratorio” y la “fusión nuclear en frío”, que ha cambiado las leyes milenarias de la física tradicional.<sup>1</sup>

En el campo económico, se han logrado constituir los más grandes mercados integrados del planeta, como el Mercado Común Europeo compuesto por diecinueve países, que empezó a funcionar en 1993 (Alemania Unificada, Gran Bretaña, Francia, Italia, Holanda, Bélgica, Dinamarca, Grecia, Irlanda, Luxemburgo, Portugal, España Finlandia, Islandia, Noruega, Suecia, Suiza, Lichtenstein, Austria y los nuevos países socialistas de la

---

<sup>1</sup> Dicha fusión se logró cuando los expertos europeos en fusión nuclear emplearon en un reactor deuterio y tritio consiguiendo temperaturas de 300 millones de grados celsius, es decir, 20 millones más que la temperatura del sol, para lograr dicho resultado.

Europa del Este que se anexasen a este bloque);<sup>2</sup> el Mercado Común de América del Norte, compuesto por Estados Unidos, Canadá y México<sup>3</sup> y, finalmente, el Mercado de la Cuenca del Pacífico, formado por 24 países ribereños, 23 isleños y capitaneado por los “cuatro tigres asiáticos”: Taiwan, Singapur, Hong Kong y Corea del Sur.

Sin embargo, no obstante este progreso espectacular en el ámbito del avance físico de la vida, no se ha logrado producir en la misma proporción una cultura de la transformación del interior humano para sobrevivir equilibradamente, es decir, del avance del corazón y la inteligencia del hombre para construir un entorno de convivencia más armónico. Es más, desde el punto de vista psíquico, se puede decir que la conciencia que hemos generado en este periodo del desarrollo humano, en un alto porcentaje, ha materializado, enajenado y cosificado el interior del hombre, al grado de crearnos un fuerte retroceso espiritual.

De esta forma, podemos decir que la cultura que hemos formado durante tantos años en Occidente, y ahora también en muchas áreas de Oriente con la expansión del capitalismo a estas coordenadas,<sup>4</sup> cada vez más, es una cultura de la información y no de la sabiduría. En este sentido, en los últimos siglos, desde el Renacimiento a la fecha, los hombres hemos ido perdiendo la sabiduría para quedarnos solamente con los conocimientos y la información:

---

<sup>2</sup> Después del acuerdo pactado entre la Comunidad Europea y la Asociación Europea de Libre Comercio se aceptó que el nuevo Mercado Común estuviera formado ya no por 12 países, sino por 19 abarcando desde Islandia hasta el Mediterráneo, con un promedio de 400 millones de consumidores. Esta realidad quizás se modifique con los años pues ya existe la propuesta del Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo (BERD), para que se cree un mercado común continental que integre a las 35 naciones de Europa y evite la desintegración de las democracias nacientes.

<sup>3</sup> Véase “El acuerdo de libre comercio entre Estados Unidos y Canadá”, Revista Comercio Exterior, vol. 39, n. 4, abril de 1989, México, pp. 339, 347.

<sup>4</sup> La penetración de la cultura occidental a través de su versión consumista en el mundo oriental ha sido tan fuerte que, por ejemplo, después de la caída de Bloque Soviético, Rusia ha sido invadida por el comercialismo. Así, por ejemplo, a través del “Centro de Exposiciones de la Gran Rusia” se vende de todo, desde el automóvil de lujo occidental, que es el sueño inaccesible de la gran mayoría de la población, hasta las mujeres de plástico importadas de China. Los grandes carteles de publicidad comercial que enmarcan la avenida principal del parque revelan que en Rusia corren otros tiempos y que el motor que todo lo impulsa no es otro que el dinero.

lo que hemos perdido en el camino es la diferencia existente entre el “saber” y el “conocer”.<sup>5</sup>

El fracaso de la conciencia masculina del hemisferio izquierdo del cerebro humano ha destruido o marginado durante siglos a la conciencia femenina del hemisferio derecho del cerebro. Por ello, lo que ahora se requiere es el despertar de la visión femenina del mundo, para que equilibre la concepción masculina incompleta que durante tantos siglos ha contribuido a destruir el Planeta.<sup>6</sup>

La concentración paulatina de dicha mentalidad a lo largo de tanto tiempo en nuestro país, y en el mundo en general, además de generar un avance tecnológico y del confort, paralelamente, ha producido un profundo desastre personal y global, disfrazado de avance moderno, en la relación armónica y de equilibrio que el hombre debe guardar con su persona, la naturaleza y la vida que lo rodea. En este sentido, la cultura occidental nos ha hecho perder rápidamente la memoria de dónde venimos, a dónde vamos y cuál es la misión del hombre en el Planeta. De esta forma, paradójicamente, no obstante la enorme cantidad de información técnica y científica que poseemos sobre el cosmos, seguimos arrastrando y practicando, como especie, la concepción ególatra y narcisista de que somos el ombligo del universo, y no solamente una pequeñísima parte de él, que para sobrevivir debe actuar en armonía con las otras partes del todo.

La acumulación gradual de este bajo nivel de conciencia nos ha llevado silenciosamente a un estado de profunda alteración psíquica de nues-

---

congregaron decenas de intelectuales, escritores, científicos, pensadores, religiosos, filósofos, poetas, políticos y místicos de 22 países y de 4 regiones del planeta preocupados en “volver a sembrar” en el mundo otros horizontes de conocimientos y sentimientos que contribuyan a propiciar el renacimiento del hombre y de la vida en las sociedades contemporáneas. El término Uxmal es un topónimo maya yucateco que deriva de Ux, que significa cosechar o desprender

---

<sup>5</sup> Coberos, Jaime, “Presentación” al libro Esperando el milenio. Reflexiones sobre el final de los tiempos, D. Bonet et al., II Semana de estudios sobre el pensamiento heterodoxo de San Sebastián, Ediciones 29, Barcelona, pág. 10.

<sup>6</sup> Amparados bajo la cósmica ciudad sagrada maya de Uxmal, cuyo significado es “volver a cosechar” en el centro de la salvaje selva del Triángulo del Sureste mexicano, se celebró en enero de 1994 el IV Simpósium Internacional de Ciencia y Conciencia organizado por la Sociedad Atenea para el Desarrollo de la Ciencia y la Humanidad, la Universidad Espiritual Mundial Brahma Kumaris y la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco para estudiar los problemas relativos al cambio de conciencia humana. En esta atmósfera, protegidos por la milenaria fuerza femenina de la Ciudad de Uxmal, se



el fruto de la mata y Mal referencia a las veces que se repite una labor. Es decir, Uxmal sería una alusión a una región donde se cosecha abundantemente. Esto concuerda plenamente con la potencialidad agrícola de la región Puuc (Serranía). Guía Oficial de Uxmal, Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y Ediciones Salvat de México, México, 1991, pág. 17. No es por casualidad que Uxmal se encuentra ubicada en el triángulo (figura que potencia la generación de la energía) del área Puuc, una porción de zona ecológica de aproximadamente 7,500 km<sup>2</sup> formada entre los estados de Yucatán y Campeche (ibid, pág. 9). Es importante, tener presente que la forma de triángulo y su expresión más acabada, la modalidad de la pirámide, son estructuras físicas que potencian la capacidad de producir e irradiar las energías magnéticas y electromagnéticas que se crean en dichos espacios (véase Bill Kerrell y Kathy Goggin, Manual de energía piramidal. Usos y aplicaciones, Posada, México, 1992). Es por ello, que las culturas más antiguas como las egipcias, las indígenas y algunas orientales construyeron sus centros religiosos en forma de pirámides. Curiosamente, Uxmal corresponde a la ciudad femenina de los Mayas, diferente a la ciudad masculina de los mismos que es Chichén Itzá y que significa Pozo Sagrado de los "Itzaes" o brujos del Agua, lo cual le otorga a la primera otras cualidades para los fenómenos cósmicos que allí se producen hacia el resto del planeta (Guía oficial de Chichén Itza, Instituto Nacional de Antropología e Historia y Ediciones Salvat de México, México, 1991, pág. 12). De aquí, una importancia muy especial que poseen los fenómenos espirituales y de conciencia que aquí se producen pues están enmarcados en el despertar de la nueva energía femenina que está despertando en el orbe para corregir el rumbo de evolución del planeta.

tras mentes y energías, y ha ocasionado la destrucción del entorno ecológico, la deshumanización de las ciudades, la aniquilación de miles de especies animales, la explotación creciente del hombre por el hombre, la cosificación de las personas hasta convertirnos en meras mercancías, el abuso exacerbado de los recursos de la naturaleza, la adoración de lo material por encima de otros valores prioritarios, la alienación del individuo, la desarmonía de los seres, etcétera. En una idea, ha producido un enorme malestar en la cultura de finales del siglo XX.

Una parte de nuestras mentes está contribuyendo a crear un tiempo apocalíptico que nos ha colocado en el ciclo de la enfermedad civilizatoria, que ha generado la reducción drástica del nivel de calidad espiritual de nuestras vidas y la destrucción global del Planeta, envuelta en una vestimenta de progreso y modernidad.

Esta cruda realidad ha ocasionado que hoy la humanidad y sus procesos degenerativos se hayan convertido en espectáculos. Nuestra autoalienación alcanza un grado de descontrol tal, que podemos vivir a través de los medios de comunicación nuestro propio proceso de destrucción como un goce estético de primer orden.<sup>7</sup> Ejemplo de ello, son las transmisiones televisadas con cortes

---

<sup>7</sup> Schmucler, Héctor. "La Escuela de Frankfurt y Walter Benjamín contra las estrategias tranquilizantes", VII Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social:

comerciales a todo el mundo de la Guerra de Viet Nam, la Guerra de las Islas Malvinas, las hambrunas en Somalia, en África, la devastación ecológica de la Selva Amazónica, en Brasil, la Guerra del Golfo Pérsico, las masacres de Sarajevo, y ahora, últimamente, el surgimiento del género televisivo policiaco-amarillistamorbo, que muestra con sonido estereofónico y a todo color el sufrimiento humano como diversión: nuestra autodestrucción como especie es un espectáculo más de la modernidad.

Esta cultura ha creado un suicidio espiritual en nuestras sociedades; y el suicidio espiritual, tarde o temprano, provoca el suicidio material. En este sentido, podemos decir que desde hace un buen tiempo las personas y nuestras sociedades modernas “han perdido su Tao, es decir, el sentido de su vida, su camino; y el que pierde su camino se ve invadido por la angustia de lo incierto. Así, constatamos que en proporción directa al acelerado incremento del progreso con sus respectivas conquistas, se ha intensificado la lucha competitiva por la vida y con ella el sentimiento de inseguridad humana”<sup>8</sup>.

Ante este vacío, las sociedades y comunidades contemporáneas han aplicado mecanismos de compensación psíquico-cultural-emocional, basados en el hedonismo, la velocidad, el ruido, la acumulación, el vértigo, la instantaneidad, el individualismo, el gozo instantáneo, etcétera, para fugarse de la realidad y evitar enfrentar el caos civilizatorio que nos rodea.

La prolongación acelerada de esta visión de la vida urbano-occidental, nos ha colocado actualmente en un punto de agotamiento y de extrema fragilidad para mantener la sobrevivencia del hombre y de la vida en nuestro planeta.

---

Comunicación, identidad e integración latinoamericana, Acapulco, Guerrero, México, octubre de 1992 (versión fotocopiada, pág. 10). En este sentido el periodista Francisco Martín Moreno, refiriéndose al caso de México, señala que “a pesar de los alcances del envenenamiento de la atmósfera, de la tierra y del agua del Distrito Federal, a pesar de los alarmantes incrementos de delincuencia urbana, a pesar de la corrupción policíaca y de la dotación de servicios notablemente ineficientes, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) volvió a ganar en las urnas de las elecciones de agosto de 1991. La sociedad inmóvil observa su propio exterminio. ¿Se habrá vuelto loco el electorado? ¿Voto por el suicidio colectivo? “Una generación de lisiados”, Excelsior, 21 de marzo de 1992.

<sup>8</sup> Vogelmann D. J. “Presentación”, I. Ching. El libro de las mutaciones, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1976, pág. 13. En este sentido, Vogelmann señala que “cada hombre tiene su Tao y lo mejor para él es seguirlo. El oráculo lo pone en contacto con el Tao de las leyes universales y le señala así su propio Tao —cuya traducción corriente es “camino”— nada fácil de dilucidar en momentos difíciles” (ibid, pág. 15).

## Hacia otro futuro: la creación de una cultura de la transformación del interior humano

Ante la profundísima crisis de civilización que acompañó el final del siglo XX y principios del XXI, hoy debemos considerar con rigurosa prioridad que: o cambiamos radicalmente nuestro actual nivel de conciencia espiritual y los actos prácticos que de ésta se derivan o cada día será más difícil sobrevivir como especie humana en el planeta Tierra. Esto es, con la actual jerarquía de valores dominantes que a principios del siglo XXI reinan en la atmósfera cultural de nuestras sociedades modernas, no podemos evitar la destrucción de nuestra especie humana.

En este sentido, es muy importante considerar que, salvo los problemas que nos impone la dinámica de la naturaleza, como son las inundaciones en el Bajío, los terremotos en el Valle de México, las heladas en la frontera norte, las plagas en el Golfo, las sequías en las zonas áridas, los huracanes en las costas, etcétera, el resto de los problemas que tenemos en nuestra sociedad, como la creciente pobreza, la fuerte desnutrición, las altas tasas de natalidad, la destrucción ecológica, la arraigada corrupción, la macro concentración urbana, el aniquilamiento de especies animales, el uso irracional de recursos energéticos, el acentuado alcoholismo, el grave desempleo, la seria farmacodependencia, etcétera, son realidades producidas por la mente del hombre, que sólo pueden modificarse en la medida que se corrijan nuestras estructuras cerebrales, afectivas y de comportamientos como sociedad o comunidades. Es decir, aunque aparentemente todas estas contradicciones surgen por procesos políticos, por formas de organización social, de tendencias históricas, de modelos de producción, de herencias materiales, de determinaciones económicas, de desequilibrios entre campo y ciudad, en última instancia, todos estos hechos parten de las visiones profundas que los individuos poseemos sobre el hombre, el mundo y la vida.

Por lo mismo, frente a este panorama, es necesario subrayar que son situaciones que no nos imponen las fuerzas naturales, sino que las genera nuestro entendimiento deformado. Por ello, insistimos, en nuestras sociedades puede existir progreso tecnológico, aumento de riqueza, expansión material, incremento de las comunicaciones, perfeccionamiento científico, reagrupación política, modernización social, pero si no hay transformación de nuestras estructuras psíquicas, finalmente, no habrá avance de nuestras comunidades.

Por ello, el proyecto civilizatorio más importante para el nuevo milenio no será la formación de nuevos bloques económicos por zonas geográficas, la

expansión de nuevos mercados, el flujo de nuevos capitales, la irradiación de nuevas tecnologías, la conquista de mayores mercados, la producción de un nuevo nivel de competitividad y eficiencia mundial, la aplicación de óptimos controles de calidad productiva, como ahora lo plantean las premisas de los proyectos de desarrollo moderno basados en la dinámica del mercado, sino que lo medular será cambiar el nivel de conciencia del hombre sobre sí mismo, sobre su sociedad y sobre la misión que le corresponde desempeñar en el planeta Tierra para evitar que se destruya más. En este sentido, podemos decir que la profunda crisis que vivimos a principios del siglo XXI, en última instancia, no es una crisis de productividad, de tecnología, de inventiva, de eficiencia, de capital, como nos lo han hecho creer las nuevas doctrinas del mercado que han conquistado todos los rincones del mundo, sino que es una profundísima crisis de valores culturales y espirituales que se traducen en desastrosas consecuencias económicas, políticas, sociales y ecológicas para la vida de los seres. Es una crisis de ideologías, de concepciones del mundo y de sentidos de la vida.

Así, presenciamos que “la técnica se ha alejado del hombre. El dominio científico-técnico y el positivismo en sus diferentes formas, han fracasado al igual que lo hicieron el individualismo y el llamado socialismo real. Los ideales de vida y los valores pierden su base y su sentido. La técnica y el afán de progreso nos han llevado al nihilismo, al olvido del ser humano, al pensamiento cuantificable y calculador. El mundo aparece como absurdo e incoherente”.<sup>9</sup>

Para avanzar en una nueva dirección de evolución cardinal del espíritu humano, hoy contamos con una infinidad de recursos materiales y tecnológicos para lograrlo, como son una enorme gama de medios de comunicación colectiva, grandes redes de bibliotecas, importantes sistemas de casas de cultura, numerosas escuelas de comunicación, estructuras muy maduras de nuevas tecnologías de información, complejos sistemas de educación formal e informal, nuevos sistemas de “autopistas electrónicas”. Lo único que ahora falta es que los individuos nos interese y trabajemos en cambiar nuestras mentes y sentimientos en la dirección de este nuevo horizonte de crecimiento humano.

Frente al proceso de mundialización de todos los aspectos de la vida que ha introducido la modernidad y que está formando una nueva cultura globalizadora, cuyo objetivo es la creación de las condiciones psícoafectivo-

---

<sup>9</sup> “Reina el desamparo, la indiferencia y la soledad en un mundo cada vez más extraño”, Excélsior, 3 de febrero de 1994.

materiales para que funcione el modelo del libre mercado, con su correspondiente mano invisible, a costa de lo que sea, ahora es urgente formar paralelamente, a nivel global, los frentes de la cultura y los medios de comunicación masiva, otro proceso mental superior, que evite el avance de la cultura de la muerte, la cual progresivamente se extiende en México, América Latina y el resto del Planeta. Para lograrlo es necesario construir, a través de los principales medios de comunicación y otras infraestructuras educativas, una globalización cultural y comunicativa orientada hacia la defensa y conservación de la vida, y no para la simple realización del proceso de súper concentración de capital, en escalas cada vez mayores.

Bajo esta perspectiva, hay que considerar que, así como en los umbrales del siglo XX la globalización de la economía integró a los mercados mundiales al abrir nuevos frentes en las relaciones macroeconómicas, ahora, al iniciar el tercer milenio, es indispensable impulsar la emergencia de una nueva conciencia planetaria, que permita el rescate y la creación de valores para la sobrevivencia humana. Debemos reconocer que “la relación del hombre con el mundo es más rica y originaria que la que pretenden plantear la lógica, la ciencia y la economía”.<sup>10</sup>

Ante el panorama devastador de la vida, la comunicación y la cultura no pueden seguirse concibiendo medievalmente, en términos instrumentales, como la simple transmisión de información de una entidad a otra o como la “decoración culta” de instituciones o empresas. Hoy es indispensable rescatar la esencia de la comunicación y la cultura entendida como la creación de procesos de humanización de los individuos para evolucionar hacia fases superiores de su desarrollo como especie humana.

En este sentido, así como las sociedades capitalistas modernas produjeron una conciencia consumista, acumuladora de bienes, fraccionadora del ser humano y del corto plazo, ahora, para sobrevivir como especie, estamos obligados a formar otra conciencia humana, ya no desde estos parámetros artificiales de la concentración material, del mal denominado “nuevo orden mundial”, sino desde la protección del mar, el llamado de respeto a las razas, la conservación de las cadenas de reproducción de la vida, la limpieza de la atmósfera, la defensa de los derechos humanos, la armonía con la Tierra, la descontaminación del agua, la regeneración de los bosques, la rehumanización de las ciudades, el rescate de los ríos, la armonía con los ciclos del universo, la sobrevivencia de la biodiversidad, la reconstrucción del Hombre. En una idea, desde el llamado del renacimiento y esplendor de la vida.

---

<sup>10</sup> Ibid.

Si no actuamos ahora desde la comunicación y la cultura en esta elemental dirección cósmica, para los próximos siglos tendremos ciudades más grandes que las que ahora conocemos, nuevas máquinas que deslumbrarán nuestra atención, concentraciones inimaginables de capital en algunas sociedades, avanzadísimos sistemas de comunicación de la trigésima generación, estructuras cibernéticas “inteligentes” en casi todas las áreas de la vida cotidiana, medicamentos que prolongarán más el promedio biológico de nuestras vidas, acceso a mercancías internacionales de todo tipo, etcétera; pero también tendremos un hombre más destruido que el que ahora conocemos, pues habrá perdido en proporciones superiores la armonía consigo mismo, con el Universo y con todas las formas de vida que lo rodean.

Por ello, hoy día es central trabajar desde la cultura y la comunicación para romper el círculo de esta enfermedad espiritual al generar otra globalización cultural, que cree un cambio de conciencia para sobrevivir y produzca un nuevo despertar humano, dirigido hacia una fase superior de realización del Hombre, o continuaremos caminando por el sendero del sueño de la muerte, por el que venimos acerándonos como civilización occidental desde hace muchas décadas.

### La “mano invisible del mercado” y la rectoría del proceso cultural

No obstante la necesidad prioritaria de modificar la conciencia del ser humano para sobrevivir, constatamos la presencia de dinámicas contrarias a esta demanda. Por ejemplo, en el caso de México, para que se pueda realizar el nuevo modelo de desarrollo modernizador, adoptado desde 1992 a la fecha, en particular con el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, se plantea la necesidad de profundos cambios en las estructuras económicas, políticas, sociales, agrícolas, tecnológicas, mentales, productivas y legales de nuestro país, pero además se exige la acción insustituible de una nueva conciencia masiva modernizadora, que respalde y afiance las acciones del mercado. Este mercado intenta producir, a nivel masivo, a través de los medios electrónicos de comunicación, las condiciones subjetivas necesarias para el funcionamiento de nuestra sociedad dentro de las nuevas relaciones competitivas del comercio mundial.

Esta conciencia modernizadora implica que hoy entramos en la etapa de desarrollo nacional en la que se formula que para ser eficientes, especialmente en el terreno comunicacional, hay que aceptar indiscriminadamente los principios del *laissez faire* o, lo que es lo mismo, asimilar la mentalidad de que

“lo que no deja dinero a nivel cultural, no sirve”, o “el que no sea autosuficiente en el ámbito cultural, no debe sobrevivir”,<sup>11</sup> en la práctica plantean el peligro de que en vez de fortalecer nuestro espíritu nacional dentro de este periodo de apertura cultural, éste flexibilice y en ocasiones, hasta erosione más nuestros valores, para incorporarnos eficazmente y sin restricción alguna a la nueva estructura de competencia y de acumulación de los mercados mundiales.

Ante el florecimiento en nuestro país de las tesis modernizadoras que sostienen el adelgazamiento, la privatización, el repliegue, la desregulación, la globalización y la transnacionalización de todos los campos de lo público, hoy se formula, cada vez más, con mayor convencimiento, que la rectoría cultural de la sociedad mexicana no debe conducirse por la acción interventora de políticas planificadoras del Estado, sino que deben ser dirigidas por el equilibrio “natural” y “perfecto” que produce el juego de las libres reglas del mercado entre productores y consumidores. De esta forma, para adecuar el espacio cultural de la sociedad mexicana a las nuevas necesidades del mercado, se altera la concepción tradicional de la actividad comunicativa, que la comprendía como un producto social y se pasa, con mayor velocidad, a entenderla ahora como una simple mercancía más, que debe estar regida por los principios de la oferta y la demanda. Así, se abandona el proceso social basado en la dinámica de quién dice qué, por qué canal, a quién y con qué efecto, para adoptar la fórmula: quién paga qué, a quién y con qué medios.<sup>12</sup>

De esta manera, al ser progresiva y prioritariamente regidas la comunicación y la cultura por la dinámica del mercado, el proyecto de conciencia que se produce en nuestro país, a través de la televisión y de otras infraestructuras culturales, es crecientemente una propuesta de carácter

---

<sup>11</sup> Dentro de este contexto es conveniente considerar que para los tecnócratas la única razón que vale es lo que ellos llaman la racionalidad económica. Ignorando historia, cultura, costumbres, y la vida cotidiana de nuestro pueblo, han decretado, por ejemplo, que México debe dejar de producir maíz “porque no es económicamente costeable” (parece que los gringos lo venden más barato con subsidios y destrucción ecológica de por medio). Y así por el estilo en todo lo demás. Ellos razonan de la siguiente forma: La gente actúa por el cálculo de un costo y un beneficio económico. Si hay ganancia considerable actúan, si no, no. Por eso “el campo y todo lo demás, debe ser negocio; y consideraciones sobre la historia, la cultura, la justicia, la tierra misma, no valen si no encajan con esa racionalidad económica”. Sin embargo, ante las elecciones de 1991 en México y las irregularidades que sucedieron, se demuestra un panorama contrario a estas tesis modernizadoras sobre las motivaciones por las cuales actúa la gente. He aquí que medio millar de

lucrativo, pragmático y eficientista, y no humanista y renovadora del ser humano.

Con la introducción extensiva de las leyes del mercado al terreno cultural y comunicativo, oficialmente se plantea que dichas actividades se volverán más productivas, que se romperán los monopolios tradicio-

---

campesinos deciden caminar mil kilómetros abandonando familia y trabajo por cincuenta días por algo tan abstracto, tan inasible, tan poco cuantificable como es “el respeto al voto”. Peor aún, llegan a manifestar que prefieren regresar con las manos vacías pero limpias antes que aceptar una transacción que traicione sus principios. Con esta actitud tan “irracional” el “Éxodo por la Democracia” ha roto en pedazos las marcas de hierro dentro de las que los tecnócratas pretenden aprisionar toda la vida del país. Rafael Landerreche, “Significado del Éxodo por la Democracia”, en Nuestra palabra. El fraude de 1991 y la participación ciudadana en la lucha por la democracia, Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia, México, 1992, pp. 350 y s.

<sup>12</sup> Gutiérrez, Carlos María. “La información: conciencia y mercado”, revista Capítulos del SELA, n. 5, “Sistema económico latinoamericano”, Caracas, Junio de 1984, pág. 72.

nales en este rubro, al promoverse la libre competencia cultural, que se aumentará la calidad de los productos elaborados, que se abrirán nuevos espacios de participación social dentro de ellos, que se elevará la eficacia de las dinámicas culturales, que se agilizará la producción comunicativa, que se acelerará la modernización informativa, que se ampliarán las fuentes de financiamiento de las empresas culturales, que se acelerará la apertura de nuestra estructura mental al flujo mundial de información, etcétera. En una idea, que se enriquecerán fundamentalmente estas tareas al vincularse con los procesos de la modernidad.

Sin embargo, las ventajas que promete alcanzar la aplicación acelerada de los principios del mercado sobre otras lógicas sociales en el terreno comunicativo-cultural, con el establecimiento trilateral del Tratado de Libre Comercio, observamos que dichas acciones no serán fuerzas o dinámicas suficientes para resolver las tremendas contradicciones mentales e informativas que existen en nuestra sociedad. Más aún, es muy posible que debido a la naturaleza eminentemente mercantil de esta racionalidad económica, aplicada al campo cultural y espiritual de nuestra sociedad, en el fondo se acrecienten nuestros conflictos de cultura nacional. Este fenómeno puede entenderse como la aplicación de una falsa ley de libre oferta y demanda entre fabricantes y compradores, por las siguientes tres razones: en primer lugar, porque hoy día esta relación entre productores y consumidores se encuentra profundamente alterada por la deformación del consumo que realiza la actividad publicitaria de los grandes monopolios económicos. Es decir, en



la sociedad mexicana ya no existe una demanda natural del consumidor, sino una decisión o gusto inducido por la enorme saturación publicitaria de los medios de comunicación de masas. Muchas veces la demanda depende de la oferta y no la oferta de la demanda: las mercancías se venden, no tanto por las rigurosas propiedades físico-materiales que poseen, sino por el estratégico papel que ejercen las técnicas de persuasión publicitaria sobre nuestros sentidos e inconsciente. Por consiguiente, el mercado ha pasado de ser una relación de equilibrio natural entre los elementos económicos de la producción y el consumo, como planteaba la esencia del liberalismo puro, para convertirse en la imposición de una relación artificial de los grandes monopolios sobre la población.

En segundo lugar, aunque en la exposición teórica de las tesis clásicas de la libre competencia se formula que ésta se da con toda libertad, en la práctica real del liberalismo más avanzado que hoy experimentamos, se confirma que ésta no existe con tal apertura, pues, cada vez más, se da un proteccionismo acentuado de las naciones desarrolladas en favor de sus áreas económicas más frágiles. Esto significa que, a través de la aplicación de los principios del mercado, a lo que nos enfrentamos en el fondo no es a una dinámica de libre competencia, sino al autoritarismo económico de los grandes trusts que actúan en nuestro país.

Con el lugar estratégico que el nuevo modelo de desarrollo le concede al mercado, como eje fundamental que dirija y modele los procesos sociales, éste se convierte en el condicionante central del cual se deriva, el sentido y el destino de la producción cultural y comunicativa mayoritaria en nuestro país. Es decir, dentro del reciente patrón de crecimiento neoliberal que ha asumido nuestra sociedad, la verdadera reactivación del proyecto de nación, no surge de la antiquísima demanda de los numerosos grupos sociales básicos por resolver las necesidades sociales más apremiantes de la población, sino que se deriva de la incorporación acelerada de nuestra sociedad al mercado mundial, que no es otra realidad que la reactivación y la ampliación intensiva del proyecto económico súper transnacional en la periferia.

Desde una perspectiva humana, esto significa que será, cada vez más, el mercado la autoridad que determine el valor de las personas y de la vida, y no las fuerzas y procesos sociales en los cuales estamos inscritos. De esta manera, el reconocimiento social, la dignidad de la persona, su retribución económica, serán definidos y valorados por el mercado, no por las dinámicas de justicia y humanización que exige la población.

Por ejemplo, en el campo laboral constatamos que, contrariamente a los precedentes que caracterizaban a nuestras culturas madres, donde el “hombre

viejo” era valorado como sabio, para participar y dirigir al conjunto social, con la introducción creciente de la lógica del mercado en las relaciones contractuales, cuando la mujer o el hombre se acerca a los 40 o 45 años de edad y está en su fase madura y experimentada de la vida, ya no es contratado por la mayoría de las empresas, por no ser competitivo.

En el área de la formación de conocimientos, la aplicación de ley del mercado al campo educativo está cancelando en México las carreras de Filosofía, Antropología, Sociología, Ciencia Política, Historia y otras disciplinas humanistas, por asegurar que éstas no son rentables o necesarias para los criterios de la modernidad, por no ser productivas, y se potencia a todas aquellas ramas técnicas que sí fomentan el negocio.<sup>12</sup> Ante esta realidad debemos preguntarnos: ¿qué sucederá con una sociedad que progresivamente cancela la existencia de las disciplinas especializadas en su autoconocimiento como sociedad?

Frente a este panorama se puede decir, por una parte, que al aplicarse esta política tan pragmática se están formando las bases de una profunda “ceguera social”, de grandes dimensiones, pues los principios del mercado están abortando las áreas del conocimiento humano especializadas en el análisis propio de nuestra comunidad. Por otra parte, que el conocimiento de nuestra realidad nacional provendrá cada vez más del exterior, como el historiador John Coatsworth señala: “ya está sucediendo en el campo de la historia donde en la actualidad ya existe un número mayor de investigadores de Estados Unidos que se abocan a estudiar a México, que historiadores mexicanos dedicados a analizar nuestro propio país”.<sup>14</sup> Ante ello, debemos interrogarnos: ¿a dónde va una sociedad que ve todo, excepto a sí misma?

En el terreno ecológico, constatamos que por no ser conveniente para sus intereses económicos y comerciales, los Estados Unidos de América, no obstante que consume el 25 por ciento de la energía total del mundo, fue el único país de la comunidad internacional que se negó rotundamente a firmar el Acuerdo de la Biodiversidad en la Cumbre de la Tierra (Conferencia Mundial Para el Medio Ambiente y el Desarrollo), celebrada en Río de Janeiro, Brasil, en 1992. Ante ello, argumentó que “no aceptó dicho tratado debido a que sus aplicaciones prácticas costarían mucho dinero a la economía norteamericana de mercado”. Con ello, ha puesto en gravísimo peligro la

---

<sup>12</sup> “Expatriación de las ciencias sociales. Humanidades de la UNAM, en la mira, Excélsior, 5 de junio de 1992. Por ejemplo, en el caso de la Antropología “se están viviendo momentos muy difíciles, sobretodo para los investigadores, donde el medio laboral es muy

conservación de la vida en el Planeta, donde hoy se extinguen entre cien y 300 especies animales y vegetales al día.<sup>15</sup>

En términos educativos, esto representa que serán, cada vez más, las bases de la mercadotecnia las que gobernarán la orientación y la acción de las instituciones culturales y comunicativas de nuestra nación, y no las directrices del desarrollo social y espiritual de nuestra comunidad. Esto quiere decir que la modernización neoliberal básicamente reduce el proyecto comunicativo y cultural del Estado y de la sociedad a fortalecer y expandir las relaciones de mercado que respaldan el proyecto de súper

---

cerrado e inclusive se constata que cuando una plaza queda vacante, se cancela”. “Vive la Antropología momentos muy difíciles”, Excélsior, 25 de julio de 1992.

<sup>14</sup> “Son más los historiadores de Estados Unidos que estudian a México que los mexicanos”, UnoMásUno, 8 de julio de 1992.

<sup>15</sup> De igual forma, en la reunión de la Ronda de Uruguay sobre planificación mundialJapón señaló con todo énfasis que“la protección del ambiente no debe inhibir al comercio”.

acumulación global en nuestra república, y no a ampliar y reforzar los procesos culturales más abiertos, democráticos y participativos, que durante tanto tiempo han demandado los grandes sectores básicos de nuestro territorio.

Finalmente, en tercer lugar, saliéndonos del contexto terráqueo y aplicando con severidad las leyes del mercado a nivel cósmico, observamos que hasta el momento todos los progresos de la ciencia, la sistematización de la evidencia empírica recogida por la inteligencia especializada, los registros de la nueva astronomía, más de 20 mil años de pensamiento en el Planeta, revelan que el único lugar donde existe vida humana es en la Tierra.<sup>13</sup> Esto significa que

---

<sup>13</sup> Sobre la presencia de otras formas de vida extraterrestre contamos con diversas tesis que plantean que existe ésta en otros planetas, pero todas ellas a nivel hipotético, sin ser demostradas científicamente. Por ejemplo, algunos especialistas del Departamento de Geofísica y Paleontología de la Universidad de Cornell señalan que “así como bacterias y otros organismos microscópicos, gracias a complicados procesos químicos subterráneos viven a decenas de kilómetros bajo la superficie terrestre, así también se puede pensar que distintas criaturas podrían sobrevivir en el corazón de otros planetas, que tengan una composición interior similar a la de la Tierra”. “Criaturas diversas podrían vivir en otros planetas”, Unomásuno, 2 de julio de 1992. De igual forma los “ovniólogos” de Voronezh en la Unión Soviética afirman haber encontrado un “cosmódromo donde las naves extraterrestres se cargan de energía de la tierra para repostar sus naves de transporte. Dicha gasolinera extraterrestre se encuentra en el curso alto del Río Jopior, a unos 600 kilómetros de Moscú, rodeada por pinares centenarios. “Aterrizaron extraterrestres en la ciudad rusa de Voronzh, afirman “ovniólogos”, Excélsior, 2 de junio de 1992.

siendo estrictos, desde el punto de vista económico o del mercado cósmico, el elemento más valioso en el Universo debe ser la Vida, porque en ninguna otra constelación existe.

Sin embargo, lo que enfrentamos cotidianamente es que los principios de la oferta y la demanda valoran todos los recursos materiales que son raros, escasos o limitados, pero lo que menos valoran es la vida por sí misma. Es más, podemos decir que dentro de la cultura neoliberal el valor de las personas depende cada vez más de que posean cosas o poder, y no de su categoría elemental de seres humanos.

### Políticas culturales y liberalismo social comunicativo al iniciar el siglo XXI

El modelo de desarrollo modernizador que gradualmente adoptó México al final del siglo XX y principios del XXI, con el Tratado de Libre Comercio en sus estructuras culturales y comunicativas para incorporarse al nuevo orden mundial surgido después de la guerra fría, basado mayoritariamente en el supuesto del mágico poder regulatorio de la mano invisible del mercado para dirigir la participación social, comprobó en dos décadas sus enormes limitaciones y las bárbaras deformaciones humanas que ha producido. Ejemplo de ello han sido la drástica devaluación del peso, la brutal fuga de capitales, el colapso agropecuario, la bárbara destrucción ecológica en todo el territorio nacional, la incontenible corrupción, el ostensible avance de la violencia, la penetración del narco poder, el agudo desempleo, la marcada reducción de nuestro nivel de calidad de vida, el aumento de la incredulidad institucional, la crisis de esperanza de la juventud, el aumento de la violencia, el vacío colectivo de sentido de la vida, etcétera.

De igual forma, la aplicación de las leyes de la competencia perfecta en el terreno de la comunicación y la cultura, históricamente han demostrado su incapacidad fundamental para resolver los conflictos mentales e informativos de nuestra sociedad de principios de nuevo milenio. El saldo de décadas ha sido una sociedad extraviada, devastada, desorganizada, debilitada y empobrecida culturalmente por la aplicación del modelo de comunicación salvaje durante décadas en nuestra república.

Por ello, después del fracaso de dicho modelo, ahora se requiere la búsqueda y aplicación de nuevas políticas, especialmente de cultura y comunicación, para lograr la participación de la sociedad a través de otros procesos de información y contribuir, con ello, a resolver las agudas

contradicciones mentales que limitan el crecimiento equilibrado de nuestra nación.<sup>14</sup>

En este sentido, es fundamental sustituir, dentro del contexto de la modernidad y la globalización, la idea de crear un Estado mínimo o ultra mínimo en el área cultural de México a través de la adopción indiscriminada de la política del *laissez faire* informativo, para ahora introducir la concepción estratégica del nuevo Estado básico para la sobrevivencia social, sin el cual no podrán construirse un orden civilizatorio superior que mantenga las condiciones elementales de la convivencia en comunidad, especialmente, en la medida en que en el país somos crecientemente sociedades de masas cada vez mayores. “Nuevo Estado básico para la sobrevivencia social” que no se limite a ejercer labores meramente de vigilancia policíaca, atención a las urgencias inmediatas, recolección de basura, asistencia de los bomberos, administración burocrática, etcétera, sino, sobre todo, que haga posible la participación democrática de la

---

que los niños identifican, sólo tres son de la historia de México. En el campo de la historia, 67 por ciento de los niños identifica los días y horarios en que se transmiten sus programas favoritos de televisión, mientras que sólo 19 por ciento enuncia las fechas en que ocurrieron los acontecimientos más significativos de la historia nacional. Los super héroes de la televisión como “La mujer maravilla”, son más conocidos por los pequeños (98 por ciento) que los héroes de la Revolución Mexicana (33 por ciento). “El Chapulín Colorado” es más evocado por los infantes (96 por ciento) que los Niños Héroes de Chapultepec (82 por ciento). “Superman” está más presente en la mente de los pequeños (97 por ciento) que Don Benito Juárez. En materia religiosa, no obstante que nuestra sociedad es acentuadamente católica, más de la mitad de los niños (56 por ciento) conoce el día en que se transmitía “Hogar dulce hogar”, mientras que sólo

---

<sup>14</sup> Algunas de las contradicciones que se reflejan entre el nivel de conciencia y el proyecto de desarrollo nacional se manifiestan en la oposición creciente que se establece entre formación de la conciencia nacional y la difusión de los contenidos de los medios de comunicación, particularmente electrónicos, en México. En este sentido, debido a la cultura paralela que han formado los medios electrónicos de difusión en México en las últimas décadas, se observa que los niños mayores de seis años conocen más la información televisiva que la transmitida en la escuela primaria u otros órganos culturales. Por ejemplo, en el terreno de la realidad nacional, 77 por ciento de los pequeños retiene más frases como “La chispa de la vida” o “Recuérdame” y sólo 49 por ciento conserva otras como “¡Viva la Independencia!” o “La solución somos todos” o “El respeto al derecho ajeno es la paz”. De igual manera, mientras que casi la totalidad de los niños (92 por ciento) retiene la imagen del Gansito Marinela, menos de dos terceras partes (64 por ciento) identifica la Columna de la Independencia o al cura Hidalgo. 63 por ciento de los niños asocia fácilmente el tema de la tarjeta de crédito Carnet y sólo 43 por ciento reconoce la frase “El respeto al derecho ajeno es la paz”. En resumen, observamos que de cada diez personajes

86 por ciento recuerda el día en que se celebra la Navidad. Mientras el 55 por ciento de los niños puede decir qué día se difundía el programa “Mis huéspedes”, sólo 32 por ciento sabe la fecha en que se celebra la fiesta de la Virgen de Guadalupe. Los pequeños identifican mejor el logotipo de “Sabritas” (86 por ciento) que una ostia (46 por ciento). En el área cívica, 87 por ciento de los infantes conoce los días en que se transmiten los programas cómicos y sólo 13 por ciento sabe la fecha en que toma posesión el presidente de la República. Sólo 8 por ciento conoce la fecha en que el primer mandatario rinde su informe anual, mientras que 61 por ciento puede decir el día y la hora en que aparecen las series fantásticas. 83 por ciento de los niños identifica el logotipo de los pastelitos rellenos y sólo 63 por ciento conoce el Calendario Azteca. Las tres cuartas partes de los niños identifican la imagen de Chicles Adams y menos de una quinta parte reconoce el Monumento a la Revolución. Finalmente, el logotipo de los chocolates “Carlos V” es más reconocido (77 por ciento) que el Monumento del Ángel o la Columna de la Independencia (40 por ciento). “La televisión y los niños. Conocimiento de la realidad televisiva vs. conocimiento de la realidad nacional”, Cuadernos del Consumidor, Instituto Nacional del Consumidor, México, noviembre de 1982. Este problema de identidad se agrava crecientemente en la medida en que se avanza en la aplicación de los principios de mercado del Tratado de Libre Comercio sobre la comunicación colectiva nacional y se acentúa el debilitamiento de la política educativocultural del Estado mexicano.

población en los procesos de creación de cultura y comunicación colectiva.

Es decir, una comunicación de Estado al servicio del hombre, y no el hombre al servicio del mercado, vía la información.

Debemos recordar que en el siglo XIX, las profundas alteraciones que produjo el funcionamiento autónomo del mercado autorregulado en México generaron contradicciones sociales que dieron origen al capitalismo salvaje e hicieron indispensable el surgimiento del Estado benefactor para corregir dichos antagonismos insostenibles. Por ello, desde principios del siglo XX se intentó sustituir la lógica de la supremacía del mercado por otra más sensible y humana, de justicia y participación social.

Incluso, constatamos que las principales naciones que impulsaron el modelo neoliberal del “Estado mínimo” en los años ochenta —Ronald Regan en Estados Unidos y Margaret Thatcher en la Gran Bretaña—, a mediados de la década de los noventa —William Clinton en Norteamérica y John Major en Inglaterra— corrigieron drásticamente buscando fortalecer de nuevo al Estado benefactor y resolver las grandes contradicciones que produjo la aplicación irrestricta de las leyes del mercado. Dicha neointervención del Estado planteó ajustar el rumbo autónomo del mercado, a través de una acción más activa de éste en la gestación de las macro políticas de crecimiento, pero no supone suprimirlo.

Ante el nivel límite de evolución en el que nos encontramos como civilización nacional, y frente a la creciente penetración de la “iniciativa del mercado” en el campo de la cultura y la comunicación colectiva del país,

debemos considerar que así como una cantidad de actividades estratégicas para el desarrollo del Estado mexicano no pueden dejarse en manos del sector mercantil, a riesgo de que desaparezcan, como es el caso de la medicina preventiva, la generación del transporte urbano público, el impulso a la ciencia básica, la educación pública, la producción de infraestructura urbana,<sup>15</sup> así tampoco puede delegarse a éste la construcción de una cultura social para la sobrevivencia nacional, pues aunque a largo plazo la planificación cultural es la inversión económica más rentable que existe en México, para el mercado no es lucrativa, dentro de los criterios dominantes de la “ganancia pecuniaria” y de corto plazo que establece la actual concepción neoliberal de la vida.

Por ejemplo, en el campo de la física, el descubrimiento del “Boscon de Higgs” o el invento del acelerador de partículas mas costoso del mundo “SSC”, no pudieron desarrollarse sin la aportación multimillonaria de la Comunidad Económica Europea y del Estado Americano. De igual manera, la formación de una cultura ecológica, de una cultura de conservación de las especies que componen las cadenas de reproducción de la vida, de una cultura de la defensa de los ancianos, de una cultura del cuidado del planeta Tierra, de una cultura de la rehumanización de las ciudades, de una cultura de la convivencia civil, de una cultura de revaloración de lo nacional, de una cultura de la promoción de la vida, que son niveles de cerebralidad mínimos que requerimos construir y conservar para sobrevivir en sociedades de masas cada vez mayores, tendrán que ser creadas por el Estado y la sociedad civil, ya que para el sector mercantil no son rentables.

Ante este panorama de creciente desigualdad comunicativa y espiritual que se establece con la aplicación del modelo de mercado del Tratado de Libre Comercio en nuestra república, es necesario que el Estado mexicano cree las condiciones de otro equilibrio cultural a través de la elaboración de una nueva política de cultura y comunicación social para la sobrevivencia nacional, que actualmente no existe y se requiere urgentemente. Para ello, hay que considerar que, así como en el campo económico el Estado reprivatizó la banca estatal y paralelamente impulsó la banca de desarrollo para apoyar a los

---

<sup>15</sup> La aplicación del liberalismo a ultranza en Estados Unidos durante más de 15 años provocó que una pequeña minoría se enriqueciera desproporcionadamente, mientras la mayoría social se convirtiera en más pobre, sin encontrar en el “paraíso capitalista” la felicidad prometida. De igual forma, la implementación durante varios años de la dinámica de la “mano invisible” en Inglaterra descuidó la educación pública al grado que en 1992 sólo 34 por ciento de los jóvenes entre 16 y 18 años gozaba de un sistema de capacitación, contra 47 por ciento en Alemania y 66 en Francia. El neoliberalismo continúa haciendo “agua” en Estados Unidos, El Universal, 2 de octubre de 1993.

sectores más desfavorecidos, o que así como vendió empresas públicas para destinar fondos a los proyectos de equilibrio social vía el Programa Nacional de Solidaridad; ahora es necesario que así como ha permitido crecientemente el juego de los principios del mercado en el área cultural, apoye la dinámica de equilibrio de la comunicación social, que surge desde las necesidades de expresión y participación ideológica más apremiantes de los grupos mayoritarios del país.

No debemos olvidar que la aplicación de la lógica del mercado en el terreno cultural, sin un programa social que lo guíe y complemente se convertirá en una dinámica de abuso de los más dotados sobre los menos favorecidos. La aplicación de la racionalidad del mercado en el área informativa, con justicia comunicativa, creará las bases de la “política de comunicación social de mercado” que será la médula del nuevo orden mental que se requiere construir en México, el continente y el mundo.

Con ello, se podrán rescatar los aspectos positivos que ofrece la economía de mercado en el campo cultural, como son la eficiencia, la incorporación de tecnologías de punta, la competitividad, la libertad individual, la apertura de mercados, la adopción de nuevos financiamientos, etcétera, y al mismo tiempo se aplicarán los contrapesos culturales de nivelación mental necesarios para sobrevivir, que no están incluidos en el frío cálculo económico neoliberal. Frente a esto es imprescindible considerar que la práctica del libre juego de las fuerzas culturales y comunicativas no genera automáticamente un proceso de comunicación superior, sino que para lograrlo se requiere la presencia y la acción de procesos sociales planificadores, con alto nivel de participación de la sociedad civil. Contrapesos planificadores que no sean burocráticos, estatistas, paternalistas o populistas, pero que vinculen globalmente los principales requerimientos de desarrollo social con la dinámica de producción cultural e informativa.

De lo contrario, los grandes límites naturales, que por sí misma fija la economía de mercado sobre las dinámicas comunicativas, generarán más contradicciones culturales de las que pretende resolver por la acción de la oferta y la demanda, y que sólo podrán ser resueltas con la introducción de la racionalidad de la comunicación social en el campo de lo público. De no construirse esta política de equilibrio en el área comunicativa y cultural, cada vez más se vivirá el profundo divorcio existente entre necesidades materiales y espirituales de crecimiento social y la formación de la cerebralidad colectiva para resolverlas.

En este sentido, por nuestro propio bien como República, hoy estamos obligados a preguntarnos con todo rigor: en la etapa de la apertura de fronteras,



¿cuál debe ser la función rectora del Estado en el campo de la comunicación colectiva?, ¿hasta dónde, a mediano y largo plazo, este modelo de desarrollo modernizador creará una cultura que propicie el verdadero crecimiento de nuestra sociedad o producirá un retroceso del avance del Hombre?, ¿qué acciones culturales debemos realizar para reforzar nuestra identidad nacional dentro de los marcos de los principios del mercado?, ¿cómo producir una cultura del desarrollo social dentro de la dinámica de la oferta y la demanda?, ¿cómo conciliar las presiones de un modelo económico que deforma la estructura cultural para incrementar sus niveles de acumulación material, con la necesidad urgente de formar una cultura global para la sobrevivencia humana y el respeto a la vida? En la fase de globalización del país, ¿cuáles deben ser los contenidos culturales de una política nacional de comunicación social, que propicie que se eleven los niveles de calidad de vida material, comunitaria y espiritual en el México de principios del siglo XX?

De no hacernos estos cuestionamientos, y otros más, con honradez y severidad, encontraremos que en plena fase de modernización nacional se habrán modificado las estructuras económicas, políticas, jurídicas y tecnológicas de nuestra sociedad; pero no se habrán transformado las estructuras mentales profundas que, en última instancia, son las que sostienen y le dan vida a nuestra nación. Bajo estas circunstancias, la sociedad mexicana estará avanzando con los “ojos vendados” por un precipicio mental muy peligroso, y dentro de algunos años veremos y sufriremos las consecuencias devastadoras que habrá dejado sobre nuestras conciencias y comportamientos colectivos la presencia de la lógica de mercado en el terreno cultural y espiritual de nuestro país.

Por todo ello, en el nuevo gobierno de transición política a la democracia es necesario repensar qué hacer, en términos políticos, para crear otro proyecto colectivo de democratización de la comunicación social, el cual permita que los medios de información se orienten hacia el desarrollo de nuestra conciencia para resolver nuestros conflictos de crecimiento, pues el proceso de la globalización mundial nos lleva a la creación de un nuevo orden cultural que modifica los contenidos y las fronteras ideológicas del Estado nacional. De no efectuar esto, el alma cultural de nuestra sociedad correrá el gran riesgo de quedar sepultada por los nuevos espejismos de la modernidad y los derivados simbólicos parasitarios de esta nueva fase del desarrollo de la sociedad capitalista internacional.

Históricamente, la realización de este proceso no puede retrasarse más, pues ya ha esperado más de treinta años para alcanzar su vida, de no efectuarse ahora, en el ambiente de la frágil democracia incipiente y la raquíca

pluralidad que hemos construido, el viejo autoritarismo, que disfrazado espera una nueva oportunidad, volverá a surgir, con el reacomodo de sus vicios tradicionales, para impedir la transición de nuestra sociedad a la democracia. De aquí, la enorme importancia de que la sociedad civil presione a las Comisiones de Cultura y de Comunicación Social de la Cámara de Diputados del LVIII periodo legislativo, para reglamentar con gran profundidad la operación de dichos medios de comunicación, pues en última instancia no se está legislando sobre simples instituciones de esparcimiento, diversión o información, sino sobre un fenómeno central de transformación y ampliación cotidiana de la estructura del Estado mexicano y de la conciencia nacional, lo cual exige la presencia del interés colectivo como marco de definición de su acción.

Debemos reconocer que la Reforma del Estado en materia de comunicación no es una reforma jurídica más para modernizar al Estado mexicano, sino que por su naturaleza vertebral que cruza todos los ámbitos de la vida comunitaria y cotidiana, es la reforma más importante de la sociedad mexicana de principios del siglo XXI, pues es a partir de esta renovación como se determinarán las vías que modificarán o no los procesos para construir la conciencia colectiva nacional de principios de milenio. De ello dependerá si se crean las bases político-sociales para generar una conciencia para el avance de la República o para su retroceso mental, social y civilizatorio en el nuevo siglo.

“Aislamiento estadounidense en la Cumbre de la Tierra”, Excélsior, 9 de junio de 1992. “Anteponer EU sus intereses a los del Planeta”, Unomásuno, 6 de junio de 1992.

“Aterrizaron extraterrestres en la ciudad rusa de Voronzh, afirman ‘ovniólogos’”, Excélsior, 2 de junio de 1992.

“Base del Estado corporativo”, Excélsior, 2 de junio de 1992.

“Biodiversidad y desarrollo”, Excélsior, 20 de junio de 1992.

“Bush: tiene EU las mejores medidas de protección ambiental en el orbe”, Unomásuno, 12 de junio de 1992.

“Cada año mueren por enfermedad 40 mil niños en México”, Excélsior 24 de diciembre de 1991.

“Clinton, intervencionista astuto si concilia Estado y mercado”, Excélsior, 26 de noviembre de 1992.

“Concentran 19 países europeos un Acuerdo de Libre Comercio”, El Financiero, 23 de octubre de 1991.

- “Corrige J. Major a M. Thatcher y fortalece al Estado benefactor”, Excélsior, 15 de julio de 1992.
- “Crece la desnutrición por la pérdida del poder adquisitivo”, El Financiero, 26 de mayo de 1992.
- “Criaturas diversas podrían vivir en otros planetas”, Unomásuno, 2 de julio de 1992.
- D. Bonet, J. Coberos, L. M. Martínez Otero, J. Perasejordi y J. Phaire, Esperando el milenio. Reflexiones sobre el final de los tiempos, II Semana de estudios sobre el pensamiento heterodoxo de San Sebastián, Ediciones 29, Barcelona, España.
- “De nuevo sobre el liberalismo”, Unomásuno, 10 de marzo de 1992.
- “Dejan de lado viejas contiendas europeas”, Excélsior, 24 de octubre de 1991.
- “Descubren astrónomos de EUA la primera galaxia a punto de nacer”, Excélsior, 29 de agosto de 1989.
- “Descubren en el cerebro lugar para hacer medicinas”, Unomásuno, 14 de septiembre de 1990.
- “Desnutridos 2 de cada 3 niños de 6 años. En el campo la mayoría”, El Financiero, 26 de mayo de 1992.
- “Desnutridos 6 de cada 10 niños”, Excélsior, 31 de julio de 1992.
- “Desnutridos 64 % de niños hasta de 5 años”, Unomásuno, 27 de mayo de 1992.
- “Dispuesto EU a ser el único oponente a un Tratado de la Cumbre de la Tierra”, El Financiero, 12 de junio de 1992.
- “El acuerdo de libre comercio entre Estados Unidos y Canadá”, Revista Comercio Exterior, vol. 39, no. 4, abril de 1989, México.
- “El cambio debe ser garantía de justicia”, Excélsior, 28 de septiembre de 1993.
- “El liberalismo social fortalece la soberanía”, Unomásuno, 13 de marzo de 1992.
- “El liberalismo social no es un antagonismo”, Unomásuno, 27 de marzo de 1992.
- “El liberalismo social no tiene cabida en una sociedad pasiva y apolítica”, Unomásuno, 27 de marzo de 1992.
- “El liberalismo social permite rechazar, por igual, capitalismo salvaje y populismo”, Unomásuno, 27 de marzo de 1992.
- “El liberalismo social se vive con el Pronasol”, Excélsior, 21 de marzo de 1992.
- “El liberalismo social”, Excélsior, 7 de marzo de 1992.
- “El liberalismo social: nuestro camino”, Unomásuno, 8 de marzo de 1992.
- “El mapa cromosómico”, Excélsior, 12 de mayo de 1990.
- “El Mercantilismo llega a Moscú”, Excélsior, 17 de febrero de 1994.
- “El nacimiento del primer niño de probeta en Pakistán pone de cabeza a la nación”, Excélsior, 25 de agosto de 1989.
- “El neointervencionismo estatal”, El Financiero, 23 de noviembre de 1992; “Clinton: ¿Un nuevo liberalismo social?”, El Financiero, 24 de noviembre de 1992.
- “El neoliberalismo continúa haciendo ‘agua’ en Estados Unidos”, El Universal, 2 de octubre de 1993.

- “El retiro del Estado impone retos capitales al neoliberalismo”, Excélsior, 28 de septiembre de 1993.
- “En el TLC el mercado fijará precios a los básicos”, Excélsior, 27 de marzo de 1992.
- “En laboratorios espaciales realizan análisis de material para odontología”, Excélsior, 5 de febrero de 1994.
- “Entre la política y la economía. La condición de los serviles”, Excélsior, 13 de marzo de 1992.
- “Está en duda que el mercado solucionará mágicamente los problemas económicos, El Financiero, 26 de noviembre de 1993.
- “Estados Unidos voz discordante en la Cumbre de la Tierra”, El Financiero, 12 de junio de 1992.
- “Están desnutridos 40 % de los niños mexicanos”, Excélsior, 6 de diciembre de 1991.
- “Expatriación de las ciencias sociales. Humanidades de la UNAM, en la mira”, Excélsior, 5 de junio de 1992.
- “Francia realiza su primera experiencia para lograr su fusión nuclear en frío”, Excélsior, 5 de mayo de 1989.
- Guía oficial de Chichén Itza, Instituto Nacional de Antropología e Historia y Ediciones Salvat de México, México, 1991.
- Guía oficial de Uxmal, Instituto Nacional de Antropología e Historia y Ediciones Salvat de México, México, 1991.
- Gutiérrez, Carlos María, “La información: conciencia y mercado”, Revista Capítulos del SELA, no. 5, “Sistema económico latinoamericano”, Caracas, Junio de 1984, pág. 72.
- “Habrá en EU inseminación artificial por correo”, Unomásuno, 14 de noviembre de 1994.
- “Inaceptable un acuerdo en la biodiversidad: George Bush”, Excélsior, 12 de junio de 1992.
- “Intervencionismo del Estado. Orígenes y modalidades del Estado”, Excélsior, 3 de junio de 1992.
- “Izquierda y totalitarismo. Orígenes y modalidades del Estado”, Excélsior, 4 de junio de 1992.
- “Japón en el umbral de la neurocomputadora”, Excélsior, 3 de enero de 1990.
- Kerrell, Bill y Goggin, Kathy, Manual de energía piramidal. Usos y aplicaciones, Editorial Posada, México, 1992.
- “La CEE y EFTA formarán un megamercado de 400 millones de consumidores en 93”, Unomásuno, 23 de octubre de 1991.
- “La Cuenca del Pacífico: Un nuevo espacio estratégico”, Unomásuno, 4 de mayo de 1988.
- “La disputa entre liberalismo y nacionalismo amenaza a la paz mundial”, Excélsior, 2 de diciembre de 1992.

- “La era de la terapia genética comenzó con la transfusión de células producidas”, Excélsior, 28 de abril de 1991.
- “La fusión en frío opción energética: Mayer y Reitz”, Excélsior, 27 de mayo de 1991.
- “La hegemonía en el sistema capitalista empieza a desplazarse hacia el Pacífico”, Excélsior, 3 de mayo de 1989.
- “La identificación del ADN”, Excélsior, 31 de junio de 1990. “La lógica del mercado”, El Financiero, 4 de agosto de 1992.
- “La nueva cara del regulador económico”, Excélsior, 28 de septiembre de 1993.
- “La primera base espacial. Libertad a 250 millas sobre la tierra”, Excélsior, 15 de julio de 1991.
- “La protección del ambiente no debe inhibir al comercio: Japón”, Excélsior, 25 de abril de 1992.
- “La revolución de las computadoras que piensan”, Excélsior, 29 de diciembre de 1989.
- “La teoría del Estado. Orígenes y modalidades del Estado”, Excélsior, 5 de junio de 1992.
- “La verdadera dimensión de la Conferencia de Río. Urge enfrentar los problemas del medio ambiente”, El Financiero, 27 de julio de 1992.
- Landerreche, Rafael, “Significado del éxodo por la democracia”, en Nuestra Palabra. El fraude de 1991 y la participación ciudadana en la lucha por la democracia, Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia, México, 1992.
- “Las fuerzas del mercado solas no resuelven problemas: MCS”, Excélsior, 20 de mayo de 1992.
- “Latinoamérica está lejos del Pacífico”, Unomásuno, 19 de agosto de 1989.
- “Liberalismo social, nuestra filosofía. Contra Estatismo y Neoliberalismo absorbente”, El Financiero, 5 de marzo de 1992.
- “Libre comercio desde Islandia hasta el Mediterráneo”, Excélsior, 23 de octubre de 1991.
- “Localizan la zona del cerebro que controla el aprendizaje y la memorización”, Excélsior, 11 de abril de 1994.
- “Malthus redivivo. Neomalthusianismo vs. desarrollo”, Excélsior, 14 de junio de 1992.
- “Mapa detallado del cerebro, gran reto”, Excélsior, 22 de septiembre de 1993.
- “Más nexos con la Cuenca del Pacífico”, Unomásuno, 28 de abril de 1988.
- “Mercado con política social: Salinas”, Excélsior, 23 de noviembre de 1993.
- “Mueren cada año cincuenta mil niños en México por desnutrición”, Excélsior, 29 de agosto de 1992.
- “Mueren por desnutrición 92 de cada cien mil niños en la Zona Centro Yucateca: IPN”, Excélsior, 18 de marzo de 1992.
- “Ni la soberanía es obsoleta, ni existe un modelo único”, Excélsior, 22 de marzo de 1992. “Occidente debe olvidar la privatización a ultranza”, Excélsior, 1 de junio de 1992.

- “Padecen anemia 6 de cada diez mexicanos, afirman especialistas”, Excélsior, 21 de octubre de 1991.
- “Padecen desnutrición 20 % de los niños en Guanajuato: Sánchez V.”, Excélsior, 28 de julio de 1992.
- “Peligro el capitalismo salvaje”, Excélsior, 2 de noviembre de 1993.
- “Pierde liderazgo EU en cuestiones del medio ambiente”, El Financiero, 8 de junio de 1992.
- “Potente hormona podría reprogramar el reloj interno de los seres humanos”, Excélsior, 11 de octubre de 1993.
- “Profundo rechazo en Wall Street a Clinton. Temor a un incremento de tasas de interés e inflación”, El Financiero, 13 de noviembre de 1992.
- “Promotor y no regulador el papel del Gobierno”, Excélsior, 30 de septiembre de 1991. “Proyecta EU descifrar la composición genética”, Excélsior, 25 de septiembre de 1989. “Qué del liberalismo”, Unomásuno, 17 de marzo de 1992.
- “Recursos a los marginados con mecanismos de mercado”, Excélsior, 14 de marzo de 1992.
- “Regula la existencia de la sociedad”, Excélsior, 31 de mayo de 1992.
- “Reina el desamparo, la indiferencia y la soledad en un mundo cada vez más extraño”, Excélsior, 3 de febrero de 1994.
- “Salvar la Tierra sólo un sueño”, Excélsior, 16 de junio de 1992.
- Schmucler, Héctor, “La Escuela de Frankfurt y Walter Benjamín contra las estrategias tranquilizantes”, VII Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social: Comunicación, identidad e integración latinoamericana, Acapulco, Guerrero, México, octubre de 1992, versión fotocopiada.
- “Se debate la fusión en frío lograda por S. Pons”, Excélsior, 12 de mayo de 1989.
- “Se logró la fusión nuclear en laboratorio”, Excélsior, 12 de noviembre de 1991.
- “Se une Europa a los Acuerdos de Río sobre el cambio climático y de biodiversidad”, Unomásuno, 7 de junio de 1992.
- “Sí al neoestatismo para guiar y no remplazar al mercado”, Excélsior, 13 de abril de 1992.
- “Son más los historiadores de Estados Unidos que estudian a México que los mexicanos”, Unomásuno, 8 de julio de 1992.
- “Tratan por primera vez en la historia de la medicina a humanos con genes modificados”, El Universal, 30 de agosto de 1990.
- “Un mercado común continental formado por los 35 países de Europa podría superar el nuevo bloque de Norteamérica”, Unomásuno, 26 de octubre de 1991.
- “Una Generación de Lisiados”, Excélsior, 21 de marzo de 1992.
- “Una pena la resistencia de Estados Unidos al Acuerdo de la Biodiversidad”, Excélsior, 6 de junio de 1992.
- “Vengo a tomar acciones no a pedir perdón: Bush”, Excélsior, 13 de junio de 1992.
- “Vitalidad regional: Cuenca del Pacífico”, Excélsior, 14 de mayo de 1989.

“Vive la Antropología momentos muy difíciles”, Excélsior, 25 de julio de 1992.

Vogelmann D.J., “Presentación”, I. Ching. El Libro de las Mutaciones, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1976.

“¿De qué sirve la democracia si pervive el mercantilismo en América Latina?”, Excélsior, 3 de junio de 1992.

“¿Ensayo de la Economía de mercado?”, Excélsior, 16 de diciembre de 1991.

“¿Neoliberalismo social?”, Unomásuno, 11 de marzo de 1992.

“¿Realmente debemos confiar todo a la Iniciativa Privada?: El caso de la Física”, El Financiero, 1 de noviembre de 1991.

“¿Resolver los problemas con la Ley de la Oferta y la Demanda?”, Excélsior, 4 de enero de 1992.

“41 millones de mexicanos sin acceso a los mínimos esenciales de nutrición”, El Financiero, 15 de octubre de 1991.